



# Un enfermero emigrante

“España está a años luz de ofrecer a un recién graduado lo que nos da Inglaterra”

*Juan Carlos Galve Valle*  
Fotos: archivo de Juan Carlos Galve



Nombre: Juan Carlos Galve Valle  
 Fecha de nacimiento: 8 de julio de 1991  
 Origen: nacido en Zaragoza, vivió en Andorra hasta los 18 años, cuando se fue a estudiar Enfermería a Lérida.  
 Profesión: enfermero en el University College London Hospitals NHS Foundation Trust (UCLH) de Londres.  
 Aficiones: leer, viajar, sonreír y darle un toque positivo a la vida.

Viajar, explorar, ese gusanillo por descubrir lo desconocido, aprender idiomas y conocer gente nueva despertó en mí a los 14 años. En 3.º de la ESO tuve la agradable experiencia de estar una semana de intercambio en Pau (Francia). Recuerdo que por aquel entonces aún íbamos, algunos, ¡con la cámara de fotos de usar y tirar! Nunca olvidaré aquel viaje, en tan solo una semana tuve la experiencia de vivir con otra familia, conocer sus costumbres y aprender su idioma. Fue un excelente complemento que, junto a las profesoras que llevé durante el ciclo de la ESO, me permitió adquirir un buen nivel de francés. Al año siguiente, fui uno de los seleccionados para ir a Italia con el Proyecto Comenius, junto a otros cuatro compañeros. Ese verano comencé los viajes, para perfeccionar el idioma, que más tarde contaré.

El bachillerato fue muy duro para mí, pues, además de la dificultad del curso, había que elegir qué carrera estudiar y dónde, dependiendo, por supuesto, de la nota media. El esfuerzo tuvo su recompensa y tras acabar la selectividad tocaba disfrutar del verano y echar la solicitud de inscripción en la Universidad.

Durante los años universitarios seguí aprovechando cualquier oportunidad para salir al extranjero. El último año de carrera, en 2013, fui uno de los seleccionados para ir de Erasmus a Bélgica.

Estuve en Kortrijk, una ciudad muy importante dentro de la región flamenca. Pasé por tres hospitales, donde aprendí técnicas de cuidados que no había visto en España. Fue muy duro al principio, dada la dificultad del idioma, pero me entendía con los pacientes hablando tanto en inglés como en francés. Esto me animó a realizar un curso intensivo en holandés que me sirvió para ser capaz de entender las conversaciones que mantenían entre ellos. Fueron 5 meses llenos de experiencias nuevas, amigos y aventuras que quedarán en el recuerdo. Con el fin de curso, el Erasmus llegó a su fin y tocaba volver a España y defender mi trabajo final de grado.

Ese podía ser mi último verano sin preocupaciones y lo aproveché al máximo. En el mes de julio fui a hacer una entrevista de trabajo a Madrid, de la que salí elegido para ir a Londres a trabajar de enfermero en un hospital del Estado.

Han pasado ya más de dos años y ahora vivo en Londres, trabajando de lo que me gusta. Un país que me ha dado más oportunidades.

## Entrevista a Juan Carlos Galve

**“Fue en mis últimos meses de Erasmus cuando empecé a interesarme por la enfermería en otros países”**

**Eva Galve Valle**

**Siempre te ha gustado viajar; ya estando en el instituto, con las becas MINER, fuiste a aprender inglés a diferentes lugares. ¿Dónde has estado?**

El primer viaje con las becas MINER fue en 2007. Estuve en Dublín, una ciudad que me enamoró y un país con mucha belleza, tanto paisajística como humana. El único inconveniente, ¡la lluvia! Un año más tarde decidí pasar el mes de agosto en Escocia, donde hice muy buenos amigos, con los que aún sigo teniendo contacto. A menudo nos reunimos para realizar viajes por Europa. El último año, decidí explorar Inglaterra, donde pasé el mes de julio en un pequeño pueblo del sur llamado Exmouth, allí celebré mi mayoría de edad a lo grande. La duración de cada viaje era de un mes durante el verano, temporada en la que nos acogía una familia e íbamos a clases de inglés para perfeccionar el idioma. De igual modo, durante mis últimos años de instituto me saqué el nivel B1 de inglés por la Escuela Oficial de Idiomas.

**La carrera de Enfermería la podrías haber cursado en Zaragoza, pero decidiste irte a Lérida, donde además está el plus del catalán. ¿A qué se debió esta decisión?**

Lo difícil para mí fue elegir qué estudiar. El dónde lo tenía claro desde el principio. Pese a haber sido admitido también en la Universidad de Zaragoza, decidí ir un paso más allá y abrirme fronteras. Conocer un nuevo idioma, nuevos amigos, nuevas rutas y, la verdad, no me arrepiento. Mi familia entendió y respetó mi decisión.

De Cataluña y de sus gentes no tengo más que buenas palabras. Me trataron muy bien y de allí han salido grandes amistades. Y, como no podía ser de otra manera, algunos ya han venido a conocer mi pueblo.

**Con la fama que tiene, o tenía, la sanidad pública española ¿por qué decidiste salir fuera al terminar tus estudios universitarios?**

La sanidad pública española, como todos sabemos, ha sido una de las mejores del mundo. Sin embargo, nunca está de más salir y ver cómo es la sanidad en otros países.

Fue en mis últimos meses de Erasmus cuando empecé a interesarme por la enfermería en otros países y decidí, finalmente, poner rumbo a Inglaterra. No fue hasta más tarde, en julio de 2013, cuando recibí una llamada telefónica del hospital, preguntándome si aún seguía interesado en la oferta que había solicita-



*En los acantilados de Moher, Irlanda.*

do. Me dijeron que vendrían a España a finales de mes para realizar las diferentes entrevistas y dije que sí. Ya han pasado dos años y, pese a estar lejos de familia y amigos, no me arrepiento de la decisión.

Vivir en el extranjero no solo te aporta conocimiento de idiomas, también te permite conocer de cerca otras culturas, trabajar con diferentes tipos de personas y, en definitiva, abrir la mente analizando los problemas desde otras perspectivas.

**¿Qué importaría de la sanidad inglesa?**

La sanidad inglesa está mejor organizada. En España, por ejemplo, me acuerdo que preparábamos la medicación en un carrito e íbamos repartiéndola de habitación en habitación sin saber para qué eran algunas de las pastillas. Aquí, en UK, es diferente, vamos cama por cama y abrimos las cajas delante de los pacientes. En cuanto a la medicación endovenosa, hay que probarla con otro compañero enfermero antes de darla. De este modo, el índice de error es mucho menor.

En los centros hospitalarios de UK hay un programa de adaptación al hospital y a la planta, llamado Induction, que consiste en conocer las guías y protocolos del hospital, así como el funcionamiento de la planta. Durante las primeras dos semanas estás de la

mano de otro enfermero, que te enseña y te orienta. Son aspectos muy básicos, pero que ayudan a los recién graduados y a los extranjeros a adaptarnos a su sistema público de salud.

La enfermería en el Reino Unido es muy parecida a la española. Sin embargo, en el servicio en el que estoy, la UCI, la enfermería tiene muchas más responsabilidades y autonomía. La UCI aquí es una especialidad más, en la que se incide con mucha fuerza en educación y formación, con el apoyo de cursos internos del hospital y enlaces directos con la Universidad, hasta el punto de que los cursos ofertados y el máster en cuidados intensivos que estudio están subvencionados por el propio hospital.

**Te fuiste a Londres ya con un puesto de trabajo, pero a lo largo de estos dos años has podido ir mejorando laboralmente y conseguir trabajar en el que consideras el mejor hospital de Londres. ¿En España eso sería posible?**

En el Reino Unido, el Departamento Nacional de Calidad valora los hospitales según el cuidado que dan al paciente. El hospital en el que trabajo actualmente se encuentra entre los mejores del país y es el más seguro de Inglaterra (NHS England, junio de 2014). Además, tiene un gran prestigio internacional por el nivel de investigación que lleva a cabo conjuntamente con la Universidad.

España está a años luz de ofrecer a un recién graduado lo que el Reino Unido nos está dando. Inglaterra me ha acogido muy bien, tengo un trabajo fijo y estable

**“En Bélgica pasé por tres hospitales donde aprendí técnicas de cuidados que no había visto en España”.**

**“España, ahora mismo, la veo como un destino para visitar a la familia y amigos”.**

que me permite ser independiente económicamente. Esto en España no lo veo factible. El sistema de puntos por el que se guía la sanidad pública española hace que un recién graduado no pueda optar a un trabajo estable. Tengo suerte de trabajar en lo que me gusta desde que terminé mis estudios de grado. No ha podido ser en España, pero esto es toda una experiencia de la que estoy aprendiendo mucho.

**Cuando te preguntan de dónde eres ¿cómo les defines tu tierra y qué es lo que más añoras?**

Lo primero, para que nadie tenga dudas, diferenciar entre Andorra, principado, y Andorra, la de Teruel, “la nuestra”. Algunos de mis amigos ya han venido al pueblo y lo que más les gustó fue la ermita de San Macario, el museo de la mina, la iglesia y su entorno.

Cuando me preguntan sobre Andorra, les explico que somos unos ocho mil habitantes y que es una tierra de contrastes. La climatología es adversa y hace imposible vivir del campo. Aunque tenemos un río, el Regallo, apenas tiene caudal, lo que nos impide ser tierra de regadío. En cuanto a la industria, hemos pasado de ser un núcleo importante, relativamente, a casi nada. La minería casi ha desaparecido y está por decidir el futuro de la central térmica. Las pequeñas

y escasas empresas que tenemos no son suficientes para mantener la población, que está disminuyendo cada día y, sobre el turismo, es un pueblo que merece la pena la visita. Aunque no haya demasiadas cosas, las que hay merecen la pena. Además, en la propia comarca de Andorra, hay poblaciones y parajes muy bellos. En fin, toda la provincia de Teruel es una preciosidad en cuanto al turismo patrimonial, paisajístico y gastronómico se refiere.

Lo que más echo de menos es la comida de mi madre en particular y la española en general. Y, cómo no, la tranquilidad del pueblo, me encanta mi pueblo.

**¿Tienes intención de volver a corto o largo plazo?**

De momento no, aquí estoy muy contento con mi trabajo y mis amigos. Sin ir más lejos, este verano me llamaron del Hospital Universitario Miguel Servet de Zaragoza para trabajar en los meses de julio y agosto y no acepté. España, ahora mismo, la veo como un destino de verano y para visitar a mi familia, cuyos integrantes, además, estamos de enhorabuena. Voy a ser tío en unos meses. Así que tendré que venir más a menudo.



*Juan Carlos y su familia en Londres.*



*De visita en Model Village, ciudad en miniatura en la región de los Cotswolds.*